

Cabalgadas y ganadería en la frontera castellano-granadina según la crónica cristiana*

Raúl González Arévalo

Universidad de Granada

rgonzalezarevalo@ugr.es

RECIBIDO: 12 febrero 2018 · REVISADO: 19 abril 2018 · ACEPTADO: 20 mayo 2018 · PUBLICACIÓN ONLINE: 30 junio 2018



RESUMEN

La ganadería sigue siendo uno de los grandes temas desconocidos de la economía nazarí. Aunque las aportaciones más significativas se están realizando desde la Arqueología, las fuentes escritas aún tienen mucho que ofrecer, con informaciones indispensables para esta última. El presente estudio reúne y analiza los datos recopilados en la crónica castellana.

Palabras clave: ganadería, economía, frontera, Reino de Granada, Corona de Castilla, cabalgadas.

ABSTRACT

Cattle remains one of the unknown issues of Nasrid economy. Although the most significant contributions are arriving from Archaeology, written sources still have a lot to offer, with essential information for the former. The present paper gathers and analyses the data collected from the Castilian Chronicles.

Keywords: *Cattle, economy, frontier, Kingdom of Granada, Crown of Castile, and cavalry raid.*

* El presente trabajo se inscribe en el ámbito del proyecto de I+D «Sal y ganadería en el Reino de Granada (siglos XIII-XV)» (HAR2011-24767), del Ministerio de Ciencia e Innovación, dirigido por el profesor Antonio Malpica Cuello.



La ganadería nazarí es una de las grandes desconocidas de la economía rural del Emirato de Granada. La pobreza de informaciones ha hecho que el tema haya recibido una atención marginal en las monografías clásicas sobre el sultanato, ya sea la de Ladero Quesada,¹ elaborada eminentemente a partir de bibliografía y documentación cristiana, ya la de Arié, que recurre a fuentes árabes.²

Además, los estudios más específicos han revelado una disfunción en el conocimiento de la geografía ganadera granadina. Efectivamente, el papel desempeñado por los pastos a un lado y otro de la frontera,³ así como el de las cabalgadas contra Castilla como medio de abastecimiento de cabezas de ganado, y en sentido contrario por el perjuicio que causaban a la economía granadina, hace que se conozca mucho mejor la dinámica pecuaria en los límites territoriales del sultanato que en el interior, como resulta evidente del conocimiento obtenido en el estudio de zonas como la Alpujarra.⁴ Las puestas al día más recientes revelan la dificultad que implica profundizar en la materia, pues no han logrado ampliar sustancialmente los datos conocidos.⁵

En realidad, las aportaciones más significativas están llegando de la Arqueología. Así lo está certificando la línea de investigación abierta hace un tiempo por el profesor Malpica Cuello, y que ha culminado en el proyecto de investigación SALGARN.⁶ Con

¹ Miguel Á. Ladero Quesada, *Granada. Historia de un país islámico (1232-1571)*, Madrid, 1989³, págs. 81-82.

² Rachel Arié, *L'Espagne musulmane au temps des Nasrides (1232-1492)*, París, 1990², pág. 349.

³ José Rodríguez Molina, «Banda territorial común entre Granada y Jaén. Siglo xv», en José E. López de Coca Castañer (ed.), *Estudios sobre Málaga y el Reino de Granada en el V Centenario de la Conquista*, Málaga, 1987, págs. 113-130; Carmen Argente del Castillo Ocaña «Los aprovechamientos pastoriles en la frontera granadina», en *Andalucía entre Oriente y Occidente (1236-1492). Actas del V Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía*, Córdoba, 1988 págs. 271-280; de la misma autora, «El aprovechamiento pastoril de la tierra de nadie en la frontera entre el Reino de Jaén y el Reino de Granada», *V Centenario de la entrada en Guadix de los Reyes Católicos (1489-1989)*, Guadix, 1989, págs. 267-275. Más reciente puede verse M.^a Antonia Carmona Ruiz, «Repercusiones de la frontera entre Andalucía y Granada en la economía agraria andaluza durante la Baja Edad Media», *Rivista di storia dell'agricoltura*, LVII/1 (julio 2017), págs. 57-79, y en particular págs. 65-78.

⁴ Carmen Trillo San José, *La Alpujarra antes y después de la Conquista Castellana*, Granada, 1998², págs. 264-274.

⁵ Véase, por ejemplo, los trabajos de Carmen Trillo San José, «Las actividades económicas y las estructuras sociales», en Rafael G. Peinado Santaella (coord.), *Historia del Reino de Granada. De los orígenes a la época mudéjar (hasta 1502)*, Granada, 2001, págs. 291-347; «Comunidades rurales en el Reino Nazarí», en Antonio Malpica Cuello, Rafael G. Peinado Santaella y Adela Fábregas García (eds.), *Historia de Andalucía. VII Coloquio*, Granada, 2010, págs. 103-118; «La ganadería en el reino de Granada: transformación de una actividad económica del dominio islámico al cristiano», en Antonello Mattone y Pinuccia F. Simbula (eds.), *La pastorizia mediterranea. Storia e diritto (secoli XI-XX)*, Sassari, 2011, págs. 629-643.

⁶ Acrónimo del proyecto citado en la primera nota. Para conocer sus características, metodología y objetivos me remito a la descripción realizada por Antonio Malpica Cuello, Sonia Villar Mañas y Guillermo García-Contreras Ruiz, «Sal y ganadería en el Reino de Granada (siglos XIII-XV), un proyecto de investigación sobre dos importantes actividades económicas en época nazarí», *Debates de Arqueología Medieval*, 3 (2013), págs. 375-390. El profesor Malpica ya había apuntado las líneas de investigación que desarrollaría posteriormente, como en Antonio Malpica Cuello, «Poblamiento, agricultura y ganadería

todo, las fuentes escritas aún tienen un margen amplio que ofrecer, y pueden señalar zonas de actuación para la Arqueología. Ése es el objetivo principal de este trabajo: reunir las informaciones recopiladas en la crónica castellana bajomedieval, de modo que puedan servir de modesto apoyo y complemento a investigaciones futuras. Efectivamente, la documentación estudiada no modifica en lo esencial el conocimiento de la ganadería nazarí, pero sí permite perfilar con mayor precisión algunas cuestiones, incluyendo la distribución geográfica, la composición del ganado o la modalidad de abastecimiento.

1. LAS FUENTES: LAS CRÓNICAS CASTELLANAS

Para abordar el tema en esta ocasión se ha recurrido a las crónicas de los Reyes de Castilla, desde la de Alfonso X *el Sabio*, la primera de la que podemos extraer noticias, hasta las de los Reyes Católicos.⁷ Se trata de un *corpus* documental que se ha completado con otro grupo de crónicas, las procedentes de casas nobiliarias.⁸

Esta documentación presenta limitaciones indudables, la primera y más evidente el hecho de que no se generó en el seno del propio reino granadino. El tamiz cristiano de la pluma de los cronistas dificulta la comprensión de unos datos mediatizados por

en el reino nazarí de Granada», en Antonello Mattone y Pinuccia F. Simbula (eds.), *La pastorizia mediterranea. Storia e diritto (secoli XI-XX)*, Sassari, 2011, págs. 41-54; las últimas aportaciones en Antonio Malpica Cuello, Sonia Villar Mañas y Guillermo García-Contreras Ruiz, «Paisajes ganaderos en las últimas tierras de al-Andalus», en Sonia Villar Mañas y Marcos García García (eds.), *Ganadería y arqueología medieval*, Granada, 2017, págs. 99-126.

⁷ Se han consultado las siguientes ediciones. Para las crónicas desde Alfonso X el Sabio hasta la de Juan II de Castilla se ha recurrido a la colección ordenada por Cayetano Rosell, publicada por la Biblioteca de Autores Españoles: *Crónicas de los Reyes de Castilla, desde Don Alfonso el Sabio hasta los católicos Don Fernando y Doña Isabel*, Madrid, 1953; también se ha consultado la *Crónica de Juan II de Castilla (1382)*, edición y estudio de Juan de Mata Carriazo y Arroquía, Madrid, 1982; de los demás reinados se han estudiado los siguientes textos: Mosén Diego De Valera, *Memorial de diversas hazañas: crónica de Enrique IV*, edición y estudio por Juan de Mata Carriazo, Madrid, 1941; Mosén Diego de Valera, *Crónica de los Reyes Católicos*, edición y estudio por Juan de Mata Carriazo, Madrid, 1927; Alonso de Palencia, *Guerra de Granada*, estudio preliminar por Rafael G. Peinado Santaella, Granada, 1998; Andrés Bernáldez, *Memorias del reinado de los Reyes Católicos*, edición y estudio por Manuel Gómez-Moreno y Juan de Mata Carriazo, Madrid, 1962; Hernando Del Pulgar, *Crónica de los Reyes Católicos*, edición y estudio por Juan de Mata Carriazo, Madrid, 1958.

⁸ *Crónica de don Álvaro de Luna, Condestable de Castilla, Maestre de Santiago*, edición y estudio por Juan de Mata Carriazo, Madrid, 1940; *Hechos del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo (Crónica del siglo XV)*, Edición facsímil. Edición y estudio por Juan de Mata Carriazo; estudio preliminar por Michel García; presentación por Manuel González Jiménez, Granada, 2009; *Historia de los hechos del marqués de Cádiz*, estudio preliminar, edición e índices de Juan Luis Carriazo Rubio, Granada, 2003. Incluyo aquí también a Juan de Arquellada, *Anales de Jaén*, Estudio, edición y notas: Manuel González Jiménez, Granada, 1996, porque a pesar de nutrirse básicamente de las crónicas de Pedro de Ayala y los *Hechos del Condestable Iranzo* tuvo acceso a variantes con pequeñas diferencias respecto a los textos publicados y por contener algunas aportaciones originales, como explica Manuel González en su introducción.

el desconocimiento de los autores y sus fuentes, y por la ideología que preside su labor de propaganda al servicio de la élite feudal castellana, con su rey a la cabeza. Por si fuera poco, las informaciones contenidas están directamente ligadas a las acciones hostiles emprendidas contra el sultanato granadino, cabalgadas en su inmensa mayoría, siendo más puntuales las verdaderas confrontaciones armadas como la batalla de La Higuera (1431). El carácter y el alcance de estas expediciones hace que las informaciones encontradas para los siglos XIV y XV se limiten a las zonas de frontera donde había mayor actividad militar, básicamente la Serranía de Ronda y el valle de Ardales en el sector occidental, fruto de las entradas desde las localidades del Reino de Sevilla, y la Vega de Granada en el sector central, objeto de las depredaciones precedentes de los Reinos de Córdoba y Jaén. En comparación, las informaciones que la crónica castellana ofrece para el sector oriental son prácticamente inexistentes.

Por otra parte, la utilidad de las crónicas del reinado de los Reyes Católicos, en particular sobre la Guerra de Granada, es mucho más limitada de lo que ha revelado su consulta en otros temas, como el estudio de las torres de alquería o la articulación del poder local.⁹ Efectivamente, si para esas cuestiones el interés derivaba de las noticias aportadas sobre el interior del sultanato, donde normalmente no llegaba la acción castellana, en el caso de la ganadería es muy llamativa la ausencia de informaciones. Probablemente la razón resida en que la guerra final de conquista no tenía el carácter de rapiña que presidía el ánimo de las cabalgadas, de modo que el ganado no se contaba entre los objetivos prioritarios de los agresores, elevados a la categoría de conquistadores, sin olvidar la actitud cada vez más flexible hacia la nueva población mudéjar de los monarcas.

Asimismo, la propia naturaleza de las crónicas como herramienta de propaganda de la Corona hace que los datos sobre la ganadería nazarí estén limitados a las acciones ligadas al monarca o a grandes personajes, tanto por el lado castellano como por el granadino, de modo que no recogen sino una mínima parte de lo que debió ser esta dinámica tan típica de las relaciones castellano-granadinas. Efectivamente, la propia crónica de Juan II así lo reconoce al afirmar en 1430 que Fernán Álvarez, señor de Valdecorneja, hizo «*otras muchas entradas, pero no fueron tales que sean dignas de escrebir*».¹⁰ De ahí también que durante el reinado de Enrique IV (1454-1474) el texto que más informaciones contenga sean los *Hechos del Condestable Miguel Lucas de Iranzo*, que recoge las cabalgadas que hizo desde Jaén.

⁹ Adela Fábregas García y Raúl González Arévalo, «Los espacios de poder en el medio rural: torres de alquería en el mundo nazarí», *Arqueología y Territorio Medieval*, 22 (2015), págs. 63-78. 2015; Raúl González Arévalo, «Imágenes del poder local en el emirato nazarí a través de la crónica castellana», en Ana Echevarría Arsuaga y Adela Fábregas García (coords.), *De la alquería a la aljama*, Madrid, 2016, págs. 393-408.

¹⁰ *Crónica de Juan II* (edición Rosell), pág. 489.

2. LA GANADERÍA NAZARÍ EN LAS CRÓNICAS CASTELLANAS

Las informaciones sobre la ganadería nazarí en las crónicas castellanas se han recogido, para mayor claridad expositiva y comodidad de análisis, en el Cuadro 1.

Como decía previamente, se trata de datos profundamente condicionados por la naturaleza de las fuentes. Efectivamente, a la hora de profundizar en la geografía pecuaria granadina el grado de conocimiento viene determinado por el punto de partida de la expedición cristiana contra el emirato y por el emplazamiento del objetivo en tierras musulmanas. Así, de forma somera puede observarse que de los cuatro reinos castellanos fronterizos con Granada la preponderancia de las expediciones la tiene Jaén (42%), mientras que la aportación de Sevilla (10%) y Córdoba (4%) es residual, y la de Murcia —en estos textos— inexistente. Con todo, son datos distorsionados, pues en el 42% de las ocasiones no se especifica la procedencia de la entrada castellana, y con seguridad el reino sevillano tenía más peso del que evidencian los datos recogidos. Del mismo modo, la preponderancia de Jaén se explica por la riqueza de los *Hechos del Condestable Iranzo*.

Cuadro 1. *La ganadería nazarí en las cabalgadas castellanas*

<i>Año / Rey</i>	<i>Origen</i>	<i>Destino</i>	<i>Ganadería nazarí</i>	<i>Fuente</i>
Alfonso XI	Alcaudete	Alcalá de Ben-zayde	«tomaron los ganados que y fallaron»	<i>Crónica Alfonso XI, cap. CXCVII</i>
Alfonso XI	Castilla	Íllora	«et tomaron ropas, et bestias, et armas, et otras muchas cosas que fallaron en las casas de los arrabales»	<i>Crónica Alfonso XI, cap. CCLVII</i>
1343 / Alfonso XI	Segura de la Sierra	Frontera Granada-Jaén	«et sacaron muy grand presa de vacas, et de yeguas, et de ovejas»	<i>Crónica Alfonso XI, caps. CCCI y CCVII</i>
1407 / Juan II	Castilla	Casarabonela	«los corredores que enbió a correr traxeron quinientas bacas e bueyes, e fasta quinientas cabras e ovejas»	<i>Crónica de Juan II, 1407, cap. 41</i>
1407 / Juan II	Reino de Sevilla	Valle del Gualdalhorce: Cutilla, Santillán, Luxar, Cártama, Palmete, Zamarchente, Coín, Beneblasque, Álora	«e sacaron del campo siete mil vacas e doce mil ovejas»	<i>Crónica de Juan II, 1407, cap. XLV</i>

<i>Año / Rey</i>	<i>Origen</i>	<i>Destino</i>	<i>Ganadería nazari</i>	<i>Fuente</i>
1408 / Juan II	Cañete	Ronda	«hizo llegar el ganado que serían hasta trecientas vacas e bueyes e yeguas, e hasta dos mil ovejas» / «fizo allegar el ganado que estaua çerca de la villa, así bueyes e yeguas e vacas e cabras e ovejas. E començaron a andar con su caualgada, e diz que podía ser todo el ganado que lleuauan fasta dos mill cabeças, poco más o menos»	<i>Crónica de Juan II</i> , 1408, cap. 9 / ed. Carriazo, cap. 102.
1410 / Juan II	Jaén	Piñar	«e corrieron el campo e sacaron asaz ganados de bueyes y vacas»	<i>Crónica Juan II</i> , 1410, cap. XII
1410 / Juan II	Archidona	Loja	«sacaron hasta seiscientas vacas e yeguas»	<i>Crónica de Juan II</i> , 1410, cap. XVIII
1410 / Juan II	Córdoba	Montefrío	«ese poco de ganado de vacas que ende fallaron çerca de la puerta, e en las varreras, que podían ser fasta sesenta cabeças de ganados, bacas e bueyes»	<i>Crónica Juan II</i> , 1410, cap. 158.
1455 / Enrique IV	Andalucía	Vega de Granada	«se fizo gran daño en los panes y viñas de la vega de Granada, y fueron sacados dende grandes rebaños de ganados, así de bacas e yeguas como de asnos e acémilas»	<i>Memorial diversas hazañas</i> , 1455, cap. V.
1455 / Enrique IV	Andalucía	Tierra y Vega de Guadix	«en que abía ducientos bueyes y vacas»	<i>Memorial diversas hazañas</i> , 1455, cap. VI.
1455 / Enrique IV	Andalucía	Álora	«asentó su real cerca de la villa de Álora, en vn valle que está entre dos ríos, y allí fueron presos algunos moros y tomado todo el ganado que ende se falló»	<i>Memorial diversas hazañas</i> , 1455, cap. VI.

<i>Año / Rey</i>	<i>Origen</i>	<i>Destino</i>	<i>Ganadería nazari</i>	<i>Fuente</i>
1462 / Enrique IV	Jaén	Sierra del Cenete: Aldeyra y La Calahorra	«El domingo por la mañana entró por las puertas de la çibdad de Jahén, con muchos moros y moras cabtiosos, atados en cuerdas, e asaz ganados vacunos, cabríos y ovejunos»	<i>Hechos Iranzo</i> , 1462, cap. VIII.
1462 / Enrique IV	Jaén	Vega de Granada	«El dicho señor Condestable, como vencedor trihunfante, mouió su paso, talando y quemando toda la Vega, y recogiendo y leuando muy grand pieça de ganados vacunos, e ovejunos, e cabrunos, e yeguas, e de otras cosas que en la Vega falló»	<i>Hechos Iranzo</i> , 1462, cap. VIII.
		«los pueblos cerca de Granada»	«truxeron mucho ganado vacuno y ovejuno y muchas yeguas y mucho ganado cabrío»	<i>Anales de Jaén</i> , [32], pág. 35.
1462 / Enrique IV	Jaén	Valle de Lecrín: Baltorca, e Legueles, e Alcohán, e Cosbixa	«muchos ganados mayores e menores recogidos e traydos de toda la tierra»	<i>Hechos Iranzo</i> , 1462, cap. IX
1462 / Enrique IV	Jaén	Aldeas de Guadix	«fueron a correr las aldeas de Guadix. (...) Traxeron a esta çibdad y a Úbeda y Baeça y a Caçorla mucho ganado vacuno y obejuno»	<i>Anales de Jaén</i> , [28] pág. 33.
1463 / Enrique IV	Jaén	Cogollos [Vega]	«tomaron quatro moros e fasta çient bueyes e vacas, con bien çinco mill cabeças de ganado menudo»	<i>Hechos Iranzo</i> , 1463, cap. XIII
1464 / Enrique IV	Jaén	Deifontes	«E como de la noche antes eran sentidos de las guardas, los moros e los ganados estauan recogidos al lugar»	<i>Hechos Iranzo</i> , 1464, cap. XVIII
1470 / Enrique IV	Jaén	Sierra de Cabraleche	«de la sierra de Cabraleche, que es entre Granada y Guadix, podría sacar traynta e çinco mill o quarenta mill cabeças de ovejas, e dos mill vacas»	<i>Hechos Iranzo</i> , 1470, cap. XLV

<i>Año / Rey</i>	<i>Origen</i>	<i>Destino</i>	<i>Ganadería nazari</i>	<i>Fuente</i>
1470 / Enrique IV	Jaén	Guadix	«a media noche avían de sacar çierto ganado que estaua en vnos corrales junto con Guadix, e andouiesen con ello, porque los moros pensasen que eran almogáuares. (...) Llegaron los corredores con fasta sesenta vacas e bueyes».	<i>Hechos Iranzo</i> , 1470, cap. XLVI
		«cerca de Guadix»	«Y fueron cerca de Guadix, a los corrales adonde está ençerrado el ganado vacuno, quera media legua de Guadix, y sacaron çien cabeças de ganado»	<i>Anales de Jaén</i> , [87] pág. 98.
1471 / Enrique IV	Jaén	Vega de Granada, Guadix, Loja	«mandó alçar los ganados de la vega de Granada y de la çibdad de Guadix y de Loxa, y de toda la tierra»	<i>Hechos Iranzo</i> , 1471, cap. XLVII
1472 / Enrique IV	Andalucía	Garciago, cerca de Cardela	Captura de «muchos ganados»	<i>Hechos Marqués de Cádiz</i> , 1472, pág. 186.
1481 / Reyes Católicos	Andalucía	Villaluenga (Ronda)	«sacaron dende muchos bueyes e vacas e cabras e ovejas» «muchos ganados de vacas e bueys, ovejas y cabras»	<i>Hechos Marqués de Cádiz</i> , 1481, pág. 195 Valera, cap. XLV, p. 135.
1482 / Reyes Católicos	Sevilla	Alhama	«fueron robados muchos bienes muebles, oro e plata e ganados»	Pulgar, cap. CXXVII
1483 / Reyes Católicos	Andalucía	Axarquía de Málaga	«se ofreció por ardid un tornadizo, al qual llamauan Bernaldino de Osuna. El qual se le ofreció que le daría vna grand caualgada de vnas aldeas e mucho ganado en el Axarquía de Málaga»	<i>Hechos Marqués de Cádiz</i> , 1483, pág. 217
1483 / Reyes Católicos	Andalucía	Zahara	El marqués de Cádiz reparte el botín, «dando a vnos juro situado, e a otros cauallos e ropas, e a otros pan e rebannos de vacas»	<i>Hechos Marqués de Cádiz</i> , 1483, pág. 228

<i>Año / Rey</i>	<i>Origen</i>	<i>Destino</i>	<i>Ganadería nazari</i>	<i>Fuente</i>
1485 / Reyes Católicos	Alhama	Granada	«fueron fasta bien çerca de la çibdat de Granada, e tomaron los ganados que hallaron de vacas e ovejas e yeguas»	Pulgar, cap. CLXXVII
1490 / Reyes Católicos		Torre de Romilla	«tomaron la torre de Roma, que está dos leguas de Granada, por una muy gentil arte: tomaron ciertos moros, de los que venían en servicio del rey, una mañana, ciertas reses e dos cristianos maniatados, e fuéronse para la torre diziendo que traían cavalgada, que les abriessen, que no avían donde fuessen por guarescer sino allí»	Bernaldez, cap. XCVI
1490 / Reyes Católicos		Valle de Lecrín y Alpujarras	Los cristianos hacen una entrada en el valle de Lecrín «e robaron e destruyeron nueve aldeas, e mataron más de quinientos moros, e ovieron muy grand presa de moros e moras e ganados». Más tarde destruyen «otros quinze lugares adelante de las Alpujarras (...) e ovieron los christianos muchos despojos de sedas e ropas e oro e plata e alhajas e ganados e bestias»	Bernaldez, cap. C

Como se puede comprobar en el Mapa 1, el origen de las expediciones determina asimismo el destino por cercanía, pues las cabalgadas con origen en Cádiz y Sevilla se centraban en la Garbía granadina, la Serranía de Ronda, Marbella y el Valle del Guadalhorce; desde Córdoba se arremetía contra el sector fronterizo central (dominado por Loja) y la Vega de Granada, objetivo prioritario asimismo en las correrías con origen en Jaén. El sector oriental, que era el destino preferente desde el Reino de Murcia, no comparece. Efectivamente, encontramos que la zona más azotada es la parte central del emirato, colindante con la frontera con Castilla (Montefrío: «*fasta sesenta cabeças de ganados, bacas e bueyes*»), con la Vega de Granada a la cabeza («*El dicho señor Condestable, como vencedor trihunfante, mouió su paso, talando y quemando toda la Vega, y recogiendo y leuando muy grand pieça de ganados vacunos, e ovejunos, e cabrunos, e yeguas*»), de la que en ocasiones se especifica incluso la localidad, como Cogollos [Vega]. En segundo lugar destaca Loja («*sacaron hasta seiscientas vacas e yeguas*»), seguida de la cercana la

En el sector oriental sobresalen las grandes localidades del Altiplano granadino, con la tierra y Vega de Guadix («*en que abía ducientos bueyes y vacas*») a la cabeza. Extrañamente Baza, más cercana a la frontera castellana, no comparece en la crónica en este sentido. Probablemente haya que relacionar esta circunstancia con la ausencia de noticias procedentes del Reino de Murcia, pues las entradas contra Guadix se producen desde el Santo Reino, mucho más activo y presente en los textos, y en particular en la crónica de Iranzo.

Respecto a la composición del ganado granadino, partiendo del valor relativo de las capturas aleatorias para analizar este aspecto, los datos arrojan una imagen insólita. Si nos limitamos a las menciones sobre la composición, sin cifras, el 37'5% de las referencias se refieren a vacas, seguidas de bueyes y ovejas con el 20% respectivamente, del 12'5% de yeguas y apenas un 10% sobre cabras. Sin embargo, se sabe que la cabaña vacuna no era la más extensa en el Reino de Granada. De otra parte, las cabras no sólo contaban con una raza autóctona, la granadina o murciano-granadina, mejor adaptada a la orografía y la climatología del terreno, sino que como especie es más fácil y económica de criar que la oveja por la mayor diversidad de la dieta en los pastos y la menor propensión a las enfermedades. En consecuencia, una vez más, cabe recordar la óptica cristiana que preside las fuentes utilizadas, que lleva a valorar por encima de todo las vacas, y en segundo lugar a la oveja sobre la cabra, tanto desde el punto de vista de la alimentación —su carne y su leche eran más apreciadas entre los cristianos, mientras que los musulmanes ponían el énfasis en la cabra, por una cuestión cultural y de adaptación al entorno— como de la explotación comercial, pues hay que recordar la importancia de la producción lanera en la Corona de Castilla y su exportación a los grandes centros textiles europeos.

Con todo, las cifras absolutas, por más exageradas que puedan estar —o no— sí reflejan con mayor precisión la realidad de la distribución del ganado nazarí. Efectivamente, los *Hechos* de Iranzo recogen que en agosto de 1470 Juan de Mendoza, comendador de la Peña de Martos (Jaén), de la Orden de Calatrava, estaba asegurando a don Alonso, señor de Aguilar:

que si él quisiese yr a tierra de Guadix, que él le podría dar un ardid en que podría facer muy grandísimo daño al rey y al reyno de Granada. El qual ardid era que de la sierra de Cabraleche, que es entre Granada y Guadix, podría sacar traynta e çinco mill o quarenta mill cabeças de ovejas, e dos mill vacas.¹²

La relevancia de este pasaje no se limita a la proporción entre el ganado ovejuno y el vacuno: si la toponimia ha de servirnos de algo, el de *sierra de Cabraleche* es particularmente revelador, y probablemente indica la preponderancia del ganado caprino, aunque en su ánimo de revelar el atractivo para al noble castellano de realizar una

¹² *Hechos del Condestable... op. cit.*, cap. XLV, pág. 443.

entrada que a la postre fracasaría, el cronista y tal vez el comendador calatraveño hacían referencia no al ganado caprino cuya omnipresencia y explotación láctea daba nombre a la sierra, sino al ovino, más valorado por los cristianos.

Siguiendo con las cifras absolutas, con frecuencia agrupadas en cabezas de ganado mayor y menor, arrojan un total de 8.200 vacas y bueyes, y 19.500 ovejas y cabras (si bien 14.000 cabezas serían sólo ovejas con seguridad, y las 5.500 restantes cabras y ovejas), con una proporción más realista de la distribución del ganado granadino.

Las crónicas castellanas ofrecen algunas informaciones más, parcas, concisas, sobre la estabulación del ganado. Efectivamente, en una entrada del Condestable Irazo en octubre de 1470 contra Guadix indicó a algunos de los caballeros que le acompañaban que «*a media noche avían de sacar cierto ganado que estaua en vnos corrales junto con Guadix*».¹³ La versión del mismo hecho por Juan de Arquellada es ofrece algunos detalles más tanto en la localización como en el número de cabezas que tomaron los castellanos: «*Y fueron cerca de Guadix, a los corrales adonde está ençerrado el ganado vacuno, quera media legua de Guadix, y sacaron cien cabeças de ganado y fueron sentidos de los moros*». En consecuencia, está claro que los rediles para el ganado se situaban en el entorno periurbano de Guadix.¹⁴

Con todo, mucho más interesante resulta la explicación del ardid con el que se consiguió tomar la torre de Romilla, en la Vega de Granada, en 1490:

tomaron la torre de Roma, que está dos leguas de Granada, por una muy gentil arte: tomaron ciertos moros, de los que venían en servicio del rey, una mañana, ciertas reses e dos cristianos maniatados, e fuéronse para la torre diziendo que traían cavalgada, que les abriessen, que no avían donde fuessen por guarescer sino allí.¹⁵

Efectivamente, como revela claramente el texto y se ha apuntado en otra parte, las torres de alquería podían servir de refugio no sólo a las poblaciones de los núcleos a los que estaban ligadas, sino también a los ganados, de modo que se abre otra vía de investigación que habrá que continuar, determinando la relación entre la geografía de estas construcciones y la explotación pecuaria en el emirato.¹⁶ Apuntan con más fuerza en el mismo sentido otros textos, como esta carta del milanés Pedro Mártir de Anglería al cardenal Arcimboldi en la capital lombarda:

alrededor del 13 de enero ya del año de 1491, habiendo entrado (...) en el terreno enemigo por la plaza de Montefrío, les robamos en una sola incursión por las alquerías más de tres mil cabezas de cabras, ovejas y bueyes (...). Los dos observadores, alma de la empresa, se suben a sendos árboles, a los que se les habían añadido más

¹³ Ibidem, cap. XLVI, págs. 451-452.

¹⁴ Juan de Arquellada, *Anales de Jaén, op. cit.*, [87], pág. 98.

¹⁵ Andrés Bernaldez, *Memorias...*, *op. cit.*, cap. XCVI, pág. 217.

¹⁶ Idea previamente apuntada en Adela Fábregas García y Raúl González Arévalo, «Los espacios...», art. cit., págs. 73-74.

ramas, y al aparecer el sol en el horizonte, desde ellos dan la señal de que las cuadrillas de trabajadores y los pastores con sus ganados se hallan en campo abierto (...) Asustados huyen los enemigos y se refugian en dos plazas fuertes, defendidas con vallados y torres, todavía inaccesibles para nosotros, que se llaman Hermanas.¹⁷

Como es bien sabido, no todas las torres de alquería tenían un muro alrededor, de modo que sólo aquéllas cercadas podrían desempeñar un papel defensivo para el ganado ante una agresión. Se trata de un elemento que hay que tener muy presente a la hora de establecer la relación entre la geografía de estas torres y la explotación ganadera del territorio circundante, si bien, aunque resulte obvio decirlo, la ausencia de una tapia defensiva no implicaría en absoluto la ausencia de cabezas de ganado en la zona.

Una última cuestión emerge de la lectura de los *Anales de Jaén* de Juan de Arquellada. El texto refiere una cabalgada de junio de 1470 en la que caballeros de Jaén y Córdoba realizaron una incursión que desde Priego les llevó sucesivamente a Íllora, la Vega de Granada, Alhama e Iznájar antes de regresar a Jaén. Estando en la vega «*escaramucearon todo el día los cristianos con los moros fasta ser ya tarde. Y de ay se partieron y vinieron a dormir a la Torre de Roma, questá cerca de la Vega*». Teniendo en cuenta que los castellanos «*truxeron treinta moros y moras y caballos y ropas de lo que se avía robado a los moros en el reino de Granada*», se abre otra posibilidad muy interesante: está claro que la torre de Romilla era bien conocida por los cristianos, hasta el punto de dirigirse a ella para descansar a buen recaudo después de los enfrentamientos del día. Siguiendo con esta dinámica, es lógico plantearse si es posible asimismo que las torres de alquería pudieran haber sido empleadas no solo para defender el ganado granadino de las incursiones castellanas, sino por los mismos cristianos para guardar el ganado robado a los musulmanes en el camino de regreso a Castilla.¹⁸

3. CABALGADAS GRANADINAS CONTRA CASTILLA: EL GANADO COMO BOTÍN MÁS PRECIADO

Las crónicas castellanas no ofrecen noticias sólo de las incursiones cristianas en territorio musulmán. En sentido inverso, también informan de las cabalgadas granadinas contra Castilla, en las que el ganado constituía, sin duda alguna, el botín más preciado de estas expediciones de depredación. Frente a los cautivos el ganado ofrecía menos complicaciones, pues la recuperación de la inversión era inmediata, no había que forzar una explotación laboral, ni negociar un rescate, y desde luego el

¹⁷ *Epistolario de Pedro Mártir de Anglería*, Estudio y traducción por José López de Toro, *Documentos inéditos para la Historia de España*, Tomo IX, Madrid, 1953, Libro III, doc. 85, carta al cardenal Arcimboldi, Alcalá la Real, 21-I-1490, págs. 150-151.

¹⁸ Juan de Arquellada, *Anales de Jaén*, *op. cit.*, [86], pág. 97.

ganado no se resistía a su nuevo amo ni intentaba escapar.¹⁹ Además, era más fácil de transportar precisamente porque la resistencia era menor. Como en el caso anterior, para mayor comodidad de lectura y análisis de los datos he agrupado las informaciones en el Cuadro 2.

Cuadro 2. *El ganado en las cabalgadas nazaríes contra Castilla*

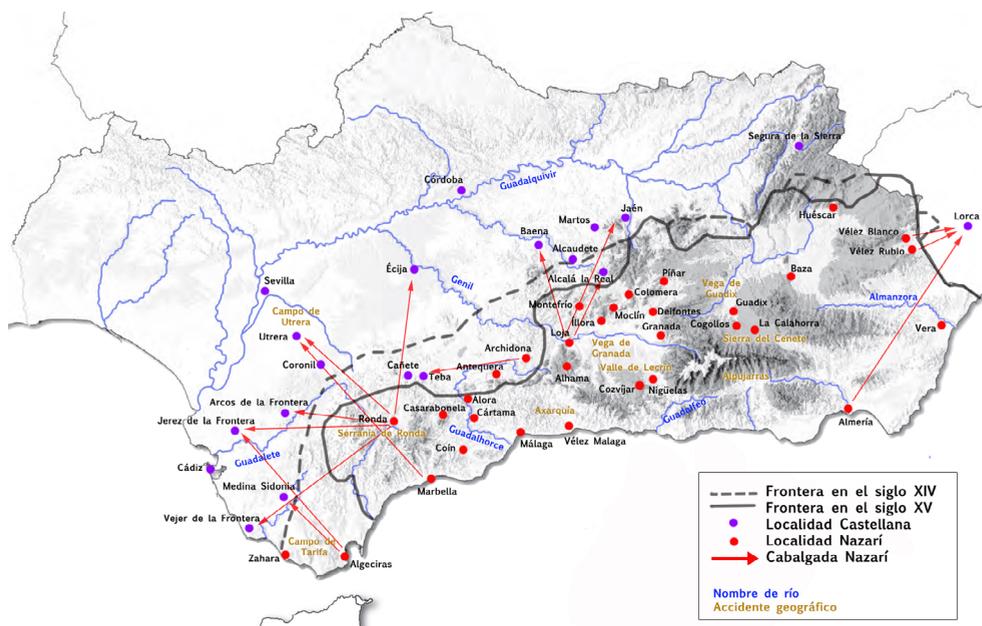
<i>Año / Rey</i>	<i>Origen</i>	<i>Destino</i>	<i>Ganadería castellana</i>	<i>Fuente</i>
1275 / Alfonso X	Reino de Granada	Martos	«muy grand presa de ganados»	<i>Crónica Alfonso X</i> , cap. LXIII
Alfonso XI	Algeciras	Medina Sidonia / Jerez	«traxieron los pastores et los ganados que y fallaron» / «tomaron et robaron todos los ganados que fallaron en estas comarcas»	<i>Crónica Alfonso XI</i> , cap. CXCIX
1343 / Alfonso XI	Málaga y Ronda	Écija	«entraron a correr tierra de christianos, et llegaron a Écija, et levaban grand presa de ganados (...) et ellos tenían las vacas et las ovejas allende del río»	<i>Crónica Alfonso XI</i> , cap. CCLXXXIV
1343 / Alfonso XI	Almería, los Vélez y frontera oriental	Lorca	«et levando todos los ganados de aquel lugar»	<i>Crónica Alfonso XI</i> , cap. CCI
1363 / Pedro I	Reino de Granada	Adelantamiento de Cazorla	«dos mil omes de pie de moros eran entrados al Adelantamiento de Cazorla, e avían quemado un logar que dicen Pealde Becerro, e levaban dende gran pieza de christianos, omes e mugeres e mozas captivos, e muchos ganados»	<i>Crónica de Pedro I</i> , Año Doceno, 1361, cap. VII.
1407 / Juan II	Reino de Granada	Arcos y Jerez de la Frontera	«E dizen que sacaron çerca de dos mill vacas»	<i>Crónica de Juan II</i> , año 1407, cap. 85.

¹⁹ Para una síntesis sobre el cautiverio en el Reino de Granada me remito a Raúl González Arévalo, «Cautiverio y esclavitud en el Reino de Granada (siglos XIII-XVI)», *Vínculos de Historia*, 3 (2015), págs. 232-257.

<i>Año / Rey</i>	<i>Origen</i>	<i>Destino</i>	<i>Ganadería castellana</i>	<i>Fuente</i>
1409 / Juan II	Reino de Granada	Vejer de la Frontera	«e hallaron que los moros habían robado el campo e llevado quatro hatos de vacas»	Crónica Juan II, 1409, cap. 9
1410 / Juan II	Reino de Granada	Obispado de Jaén	«e arrebañaron un poco de ganado que fallaron en el campo»	Crónica Juan II, 1410, cap. 162.
1410 / Juan II	Reino de Granada	Alcalá la Real	«tomaron vn poco de ganado»	Crónica Juan II, 1410, cap. 183.
1449 / Juan II	Reino de Granada	Baena, Utrera, Jaén	«en estas entradas hacían muchos males e daños, e sacaban grandes cavalgadas de muchos ganados»	Crónica Juan II, 1449, cap. X
1456 / Enrique IV	Reino de Granada	Camino de Jaén a Baeza	«Y estaban junto al adarve contía de doçientas vacas y bueyes (...) y se las llevaron lor moros. (...) Más fue el daño que hicieron en las canpiñas que estaban en las parvas y muchos pastores con el ganado. (...) Y llevaron mucho ganado ovejuno y bacuno y muchas yeguas»	Anales de Jaén, [24] pág. 29.
1462 / Enrique IV	Archidona	Teba	Toman «seiscientos bueyes e mill e quinientas vacas»	Bernáldez, cap. III
1471 / Enrique IV	Reino de Granada	Santiago y La Higuera de Martos, lugares de la Orden de Calatrava	«Y robaron todo el ganado que en aquella tierra avía»	Hechos Irazo, 1471, cap. XLVII
1481 / Reyes Católicos	Serranía de Ronda	Andalucía	Los moros «non curauan de guardar la tregua, antes cada día entrauan almogáuares e lleuauan prisioneros e ganados»	Hechos Marqués de Cádiz, 1481, p. 196
1482 / Reyes Católicos	Ronda	«Campo de Bornos, Espera e Sevilla»	«recogieron quanto ganado hallaron e los pastores que pudieron aver, en que llevavan once mill cabeças de ganado ovejuno, poco más o menos»	Bernáldez, cap. LVII

<i>Año / Rey</i>	<i>Origen</i>	<i>Destino</i>	<i>Ganadería castellana</i>	<i>Fuente</i>
1482 / Reyes Católicos	Reino de Granada	Campo de Tarifa	«en que llevó mucho ganado vacuno (...) E con aquel alboroto se bolvieron más de dos mil vacas de las que llevaban los moros; e con todo eso llevaron todavía más de tres mill vacas»	Bernáldez, cap. LIX
1483 / Reyes Católicos	Moros de Málaga, Vélez-Málaga, Marbella, Álora, Coín, Casarabonela, el Burgo, Ronda, Setenil y la Sierra de Villaluenga	Campo de Utrera	«tomaron e robaron del dicho canpo mill e trezientas vacas»	<i>Hechos Marqués de Cádiz</i> , 1483, p. 222-225.
1483 / Reyes Católicos	Reino de Granada	Coronil	«los que fueron al Coronil corrieron el canpo e volvieron a la celada, que fue una gran vacada de vacas»	Bernáldez, cap. LXVII
1489 / Reyes Católicos	Baza	Sitio de Baza	«los moros tenían libertad por la parte de la sierra de yr a cualquier parte que quisiesen, e los más días por aquella parte salían de la çibdat, e tomauan bueyes e bestias» «algunas vezes prendían onbres, e matauan bestias, e trayan a la çibdat ganados de los que fallauan çerca de sus albarradas»	Pulgar, cap. CCXXXVIII Pulgar, cap. CCXLIX

En el análisis del Cuadro 2 lo primero que salta a la vista es que es mucho más difícil establecer el origen de las cabalgadas granadinas, si bien en las pocas ocasiones en que se conocen salta a la vista la mayor actividad de depredación de la Garbía nazari, con la Serranía de Ronda a la cabeza, como confirma el Mapa 2. En consecuencia, no sorprende que la mayor parte de las acciones reseñadas se produzcan contra localidades del Reino de Sevilla (Medina Sidonia, Arcos, Jerez y Vejer de la Frontera, Écija, El Coronil, Tarifa, Teba y Utrera), seguido del Reino de Jaén (La Higuera de Martos, Adelantamiento de Cazorla, Alcalá la Real, Baena, Jaén), frente a una única mención a Lorca, en el Reino de Murcia.



Mapa 2. *Cabalgadas musulmanas contra Castilla en la crónica castellana*²⁰

Por otra parte, y asumiendo de nuevo que sólo se recogen las expediciones de mayor envergadura y por lo tanto más dañinas, no es menos cierto que en muchas ocasiones se trata de acciones nazaríes en el contexto de conflictos mayores, como episodios de la Batalla del Estrecho durante el reinado de Alfonso XI de Castilla, en respuesta a la agresión cristiana, o como elemento de distracción, tal como ocurría hacia 1340. Además, y siguiendo con la labor de propaganda de estas fuentes, en la mayoría de las ocasiones la acción granadina terminaba en desastre, y cuanto mayor era la expedición nazarí, mayor la medida de su fracaso y del éxito cristiano. Pero la realidad cotidiana era que estas expediciones de rapiña estuvieran compuestas por grupos pequeños.²¹

Al igual que en la composición del ganado nazarí, las referencias al ganado vacuno en Castilla predominan, acaparando en este caso la práctica totalidad de las presas granadinas. En esta ocasión resulta imposible dilucidar si, como apuntaba previamente, esta presencia abrumadora de vacas y bueyes se debe a que eran más apreciadas por su valor que las ovejas, y en consecuencia los cronistas se centran en el ganado vacuno, o

²⁰ Elaboración: Guillermo García-Contreras Ruiz.

²¹ Manuel Rojas Gabriel, *La frontera entre los reinos de Sevilla y Granada en el siglo XV*, Cádiz, 1995, págs. 234 y ss.; José Rodríguez Molina, *La vida de moros y cristianos en la frontera*, Alcalá la Real, 2007, págs. 56-58.

a que al tener una cabaña caprina de mayores dimensiones y ser deficitaria la cabaña vacuna, los granadinos se fijaban como objetivo prioritario de estas cabalgadas la toma de bueyes y vacas en los campos castellanos.

Tampoco se debe perder de vista el papel de los pastos en torno a la frontera, donde en ocasiones acudían grandes vacadas, como el hato de quinientas cabezas que Marina de Villalobos, viuda vecina de Gibraltar, llevó a la dehesa del Genal, en Casares, en 1471.²² Este ejemplo recuerda una cuestión fundamental: los aprovechamientos pastoriles en territorio granadino por ganados castellanos.²³

Por otra parte, y al contrario que los castellanos, que conforme conquistaron territorio granadino realizaron incursiones en zonas situadas en el corazón del emirato, parece claro que los nazaríes no lanzaban correrías contra las zonas recién conquistadas por los cristianos, y apenas hay noticia, durante el asedio de Baza (1489) de que «*los moros tenían libertad por la parte de la sierra de yr a cualquier parte que quisiesen, e los más días por aquella parte salían de la çibdat, e tomauan bueyes e bestias, y algunas vezes prendían ombres, e matauan bestias, e trayan a la çibdat ganados de los que fallauan çerca de sus albarradas*».²⁴

4. CONCLUSIONES

La crónica castellana ofrece pocos datos sobre la ganadería nazarí. La inmensa mayoría de ellos está directamente ligada a las acciones de depredación que se llevaban a cabo desde uno y otro lado de la frontera, en las que las cabezas de ganado constituían un precioso botín. Además, se trata de informaciones tamizadas bajo la óptica cristiana, que daba mayor valor al ganado mayor —vacas y bueyes— que al menor, y por razones culturales y de proyección comercial a la oveja sobre la cabra, distorsionando la realidad del predominio de la cabaña caprina, que contaba con una raza autóctona perfectamente adaptada a la orografía y el clima del territorio, sin olvidar el rendimiento superior de la «vaca de los pobres» por la mayor productividad láctea de calidad y la baja inversión en comparación con la vaca.

²² Los granadinos le robaron el ganado, por lo que al finalizar la conquista del emirato, veinte años más tarde, la gibraltareña denunció los hechos ante la Corona y exigió que los mudéjares de Casares repararan su pérdida. Archivo General de Simancas, Registro General del Sello, Diciembre 1492, 168, ?-?-1492. El caso de Marina de Villalobos fue dado a conocer en primer lugar por Manuel Acién Almansa, «Dos textos mudéjares de la Serranía de Ronda (1491)», *Cuadernos de Estudios Medievales*, 2-3, (1974-1975), págs. 245-257. El texto simanquino se encuentra reproducido íntegramente en Rodríguez Molina, «Banda territorial...», art. cit., págs. 124-130. Un estudio más desarrollado en María Antonia Salas Organvdez, *La transición de Ronda a la Modernidad. La región de Ronda tras su anexión a la Corona de Castilla*, Ronda, 2004, págs. 197-215.

²³ M.^a Antonia Carmona Ruiz, «Ganadería y frontera: los aprovechamientos pastoriles en la frontera entre los reinos de Sevilla y Granada. Siglos XIII al XV», *En la España Medieval*, 32 (2009), págs. 249-272.

²⁴ Hernando del Pulgar, *Crónica...*, op. cit., cap. CCXXXVIII, pág. 387 y cap. CCXLIX, pág. 416.

El criterio de selección de las expediciones —se recogen las más importantes— distorsiona los datos sobre la geografía pecuaria nazarí, así como la distribución de las cabezas de ganado, pero aun así es fácil observar, coincidiendo con los datos conocidos por otros estudios específicos sobre la materia, que la cría de ganado estaba extendida por todo el territorio. Y se abren nuevas vías de investigación, que relacionan las torres de alquería con la necesidad de defender la cabaña ganadera granadina de los ataques castellanos, apuntando a nuevas vías sobre la relación con el territorio a partir de la Arqueología, cuyo concurso es indispensable para paliar lo que no deja de ser un aporte muy modesto a un tema en el que es necesario recurrir a otras fuentes.